AMIGOS DEL ROPERO

Un nuevo contenedor ha salido rumbo a Capiatá.
Gracias a todos por vuestra SOLIDARIDAD.

La tarde de ayer fue un regalo para la solidaridad. Cuando en los medios nos cuentan la irresponsabilidad de los jóvenes con el covid, las fiestas o el desfase, nos encontramos a un grupo bastante número de chavales que estuvieron trabajando y disfrutando por la solidaridad al cargar 20.000 kilos de ropa y libros con destino a Capiatá.

Estos hechos solidarios suelan pasar inadvertidos. No son noticia y parecen insignificantes. Sin embargo, la satisfacción personal al trabajar junto con otra persona de otro continente, de otro color, de otra religión, de otra orientación política y de otra edad son la mejor esencia de nuestra humanidad.

Tenemos que agrader a todos los amigos del ropero que día a día, mes a mes colaboran con el ropero. Muchos de ellos, muchos, no han podido venir por el covid. Pero aunque hoy, no hayan movido ni una caja, las llevan “empujando” año tras año. Gracias por estar siempre ahí: Javi, Angelita, José Ignacio, Carmen, Raúl, Conchi, Nancy, Pili, Emilio, Jesús, Miguel, Rosa, Clemen, …. Y muchos más.

Un grupo de Santiago Uno mano a mano con las abuelas del ropero. Unos chavales Scouts buscando una acción donde comprometerse. Tres personas de Pan Salamanca se entregaron con generosidad a cargar el contenedor. Algunos del grupo de familias de puente que nos han acompañado durante los

11 contenedores que han viajado a Capiatá. Los chicos de Chamberí, que así les llaman cariñosamente en el Ropero, que parece que sin esfuerzo mueven las cajas. Los sires, también scouts, tampoco faltaron a la cita.

El ambiente agradable, el peso ligero con tantas manos, y el sueño en Capiatá, esperando que este camión infunda nuevas ilusiones y proyectos.

¡¡Y cómo no, la nota divertida!! En los 10 anteriores, entre los miembros del equipo del ropero, nos hacíamos apuestas para ver si había cajas suficientes para llenar el camión. En esos 10 contenedores, siempre sobraron cajas, por lo que siempre lo celebrábamos con una mini excursión a Cabrerizos con un hornazo. En esta ocasión, nos faltaron cajas. El contenedor era enorme. Tuvimos que llenar bolsas y bolsas vaciando todas las estanterías del ropero. El ropero quedó totalmente vacío. Todo con destino a Capiatá. Ahora tendrán que pagar el hornazo, Adora y sus chicas.

Así que a Capiatá le enviamos el contenedor y más trabajo. El último metro del contenedor está en bolsas, con ropa sin seleccionar, quizás alguna sea para tirar. Perdonarnos esta “mala previsión” pero seguro que aún y todo, recibís la ropa con ilusión.

Unas fotos para el recuerdo.

Un saludo SOLIDARIO.
El Equipo del Ropero.